



Festividad de Todos los Santos: “La esperanza de volver a encontrarnos”

TEMA DE LA SEMANA

Cada 1 de noviembre los cementerios de las diócesis se llenan de personas que cumplen con la tradición de la festividad de Todos los Santos en la que recuerdan y rezan con especial dedicación por sus seres queridos.

En esta ocasión, nos hemos acercado a la experiencia de dos párrocos de dos zonas diferentes de Asturias: el oriente y el centro; uno de ellos recién ordenado y otro más veterano, para conocer cómo

preparan este día y para que ayuden a quienes acuden a los cementerios a vivir este 1 de noviembre con más profundidad desde la fe.

Fermín Riaño, se ordenó sacerdote en 1986, y tras más de treinta años como misionero en Tailandia en 2020 fue nombrado párroco de la Unidad Pastoral de Pola de Siero que incluye doce parroquias entre ellas Pola de Siero, Valdesoto, Celles o Santa Eulalia de Vigil y trece cementerios.

“Esta festividad nos hace recordar la santidad de tantas personas que hemos

conocido y que no quedan olvidadas para nosotros. “Hay monumentos y lugares públicos donde recordar a personas conocidas del público en general, pero los que llevamos en el corazón muchas veces no tienen más que un lugar en el camposanto donde ponerles unas flores, rezarles una oración y pedirles que nos sigan protegiendo desde la Casa del Señor. Es también un momento para retomar fuerzas y que con su ejemplo continuemos el camino siguiendo el Evangelio y la Palabra del Señor”, explica Fermín Riaño. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Valdediós, nueva comunidad con Presencia”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo, los fariseos al oír que Jesús había hecho callar...”

(Mt 22, 34-40) Pág. 3


ENTREVISTA

*Marcos Argüelles,
Delegado Episcopal para
las Causas de los Santos*

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Este año en Pola de Siero la celebración será por la mañana, a las once, con la bendición de las tumbas, el responso y a las doce y media la eucaristía en el templo parroquial, mientras que en Celles y la Collada será el día 1 por la tarde. En el caso de esta unidad pastoral las celebraciones se dividen entre el día 31 y el 1 ante la imposibilidad de poder atender todas las parroquias la misma jornada. “Esperamos la presencia de muchas personas que con respeto, amor y dolor puedan también tener esperanza en que un día nos volveremos encontrar y gozar todos juntos de la Casa del Señor, con los hombres y mujeres de buena voluntad a los que deseamos la paz eterna y les pedimos que nos sigan ayudando desde la Casa del Padre”, concluye el párroco.

Steven Rivas Betancourt se ordenó sacerdote este mismo año, el día de Pentecostés, tras un año de diaconado en la Unidad Pastoral de Las Carreras. Su encomienda pastoral le llevó a ser

párroco de la Unidad Pastoral de Las Peñamelleras en el oriente de Asturias con la cabecera en San Vicente de Panes, pero recorriendo todo el concejo con pueblos como Alles, Siejo o Trescares, hasta llegar a las 17 parroquias y 18 cementerios. Estos primeros meses están siendo un tiempo de muchas novedades como párroco y así afronta el que será, dios mediante, su primer 1 de noviembre. “Programar cómo llegar a todos los cementerios es un reto interesante y bonito. El hecho de poder preguntar al anterior párroco es enriquecedor y voy a tener el regalo de contar con dos sacerdotes que me van a ayudar y su experiencia y su trayectoria es algo que a mí me ayuda a crecer y en el fondo no dejo de estar dando mis primeros pasos, estoy gateando en el ser párroco y estando acompañado es algo precioso” cuenta Steven Rivas.

Para él será una oportunidad también para seguir conociendo a nuevos feligreses y fami-

lia y amigos de los vecinos de Las Peñamelleras que en este día se acercarán a sus pueblos “es precioso ver cómo se vuelve a las raíces, vienen a rezar y dar gracias porque de estos familiares y amigos difuntos muchos han heredado la fe. Para mí también es un momento bonito de poder conocer a más familiares de esta zona y ponerme a su disposición. Van a ser días de celebraciones tras celebraciones e intentaré hacer todo lo posible para en cada sitio dar lo mejor de mí”.

Sin olvidar, el sentido primero de esta festividad de Todos los Santos que enlaza directamente con uno de los fundamentos de la fe, “esta celebración sirve también para recordar y recordarme cuál es el horizonte, ser santos, como hijos de Dios y cristianos. Desde lo cotidiano, desde el día a día. Por eso quisiera animar a todos a vivir estos días sin olvidarnos de quiénes hemos heredado la fe y hacia dónde vamos; Dios nos llama a cada uno a ser santos”.

“El cementerio es lugar de los que duermen en espera de la resurrección”

¿Qué antiguas tradiciones se vivían en Asturias en estas fechas de Todos los Santos y Fieles Difuntos? Con el sacerdote Constantino Bada repasamos los orígenes de lo que hoy se conoce como Halloween, así como el significado de muchos de los gestos que tienen lugar en estos días.

Halloween lo conocemos todos, pero es una fiesta llegada desde fuera. Aquí tenemos nuestras propias tradiciones, ¿cómo eran?

En realidad Halloween es una fiesta cristiana, absolutamente cristiana. La palabra hoy ha derivado en lo que entendemos como una fiesta paganizada, que se caracteriza porque los niños se disfrazan de personajes como Drácula o vampiros o estas cosas, pero All Hallow's Eve es la víspera de Todos los Santos. Y en Asturias esta fiesta tenía una gran raigambre, una raigambre que viene del cristianismo pero también de las tradiciones anteriores.

Si algo tuvo bueno el cristianismo fue que respetó los lugares y momentos de culto. Podemos ver por ejemplo el Dolmen de la Santa Cruz, que es un lugar de culto de los difuntos que tenemos en Cangas de Onís. O por ejemplo también tenemos la fiesta de lo que sería el dios Beltane y de Samhain, dos dioses del mundo celta asociados también con la muerte. Sus las fiestas serían en esta época, que coincide con la recolección de los frutos. Así que el cristianismo lo que hizo fue una especie de mezcla de lo que sería la fiesta propia de la recolección, las témporas de gracias del mes de octubre con la fiesta propia de los difuntos y luego también incorporando la fiesta de Todos los Santos, que no olvidemos que es el día 1 de noviembre y la víspera por tanto, es el 31, en la que, confundiéndola con la fiesta de los difuntos, se

recuperan una serie de tradiciones del mundo celta que perviven en Asturias bajo múltiples leyendas y muy muy antiguas.

Tenemos también la costumbre de llevar flores, de poner una vela, ¿de dónde viene? El recuerdo de los difuntos es un recuerdo que perdura. La belleza de las flores, que por sí se marchitan, pero no su belleza, que es inmarcesible. Las flores, de alguna manera, quitan el mordiente ácido



de la muerte de los seres queridos. Perecerán las flores, pero no su belleza. Por eso, la luz y las flores son dos elementos propios de una cultura que quiere vencer la oscuridad con la belleza de los colores y con la luz que vence siempre las tinieblas. Recordemos que celebramos todos los santos. El día 1 de noviembre celebramos a los santos que van a interceder por nosotros y el día 2 celebramos a los difuntos por quienes nosotros vamos a interceder muchas veces también por medio de los santos y ante todo, ante Jesucristo. Por eso, ir al cementerio es una prueba de respeto y de recordar que no se olvida a aquellos que viven en el

corazón y aquellos con quienes un día esperamos encontrarnos en la vida eterna.

¿Cómo es el rito que el sacerdote celebra en los cementerios?

Sí, a la gente le encanta que vayas al cementerio y que reces lo que se llama el responso. El responso es una oración muy sencillita, es un Padre Nuestro, un Ave María, precedido por un Señor: ten Piedad y luego un Gloria al final, pero lo importante es que el sacerdote escenifique la presencia orante en el cementerio. Cementerio es una palabra muy bonita que significa “el lugar de los que duermen en la espera y esperanza de la resurrección”. La otra palabra es tanatorio. El tanatorio es lugar de los muertos. El cementerio no es un lugar de muertos, es lugar de los que duermen en la resurrección. También por eso tenemos a veces una especie de coronas talladas en algunas tumbas que son coronas de adormideras. La adormidera es la planta y la cápsula que te da sueño, el sueño eterno. El rezar ante cada tumba supone que el fiel que está allí delante de sus difuntos les envía, además de un recuerdo, una oración. Una oración que traspasa tiempo, espacio y que llega a esos difuntos con el tesoro de la oración que tenemos los cristianos por nuestros difuntos.

“Cosa santa y piadosa es orar por nuestros difuntos”. Lo dice el segundo libro de los Macabeos y la gente lo tiene muy presente. Les encanta que vayas tumba por tumba, que a todas les toque el agua por aquello del contacto, de lo bendito, para lo querido. Para mí siempre es un momento siempre muy agradable. No dejo ninguna, todas van siendo asperjadas y esa oración, esos respuestas continuados que ciertamente la gente agradece.


noticias de iglesia

El día **6 de noviembre** se celebra la memoria de más de 2.000 mártires de la persecución religiosa durante el siglo XX en España. Entre ellos, de manera muy especial se recuerda en el Seminario la **fiesta de los beatos Seminaristas Mártires de Oviedo**, Ángel Cuartas Cristóbal y ocho compañeros, asesinados en el periodo comprendido entre 1934 y 1937, teniendo el mayor 25 años y el más joven, 18. Su beatificación tuvo lugar el 9 de marzo de 2019, en la Catedral de Oviedo. Con este motivo, la víspera, el día **5 de noviembre a las 20 horas**, **tendrá lugar una Vigilia de Oración** en la Capilla Mayor del Seminario, donde se conservan los restos de los nueve beatos. Además, este sábado, día 28, comienza la **Novena de oración**, una oportunidad también para pedir la intercesión de los Beatos Seminaristas Mártires de Oviedo, promover su devoción y rogar por su pronta canonización.

Bajo el lema **“Comparte tu red. No dejes que se queden fuera de cobertura”**, **Cáritas** ha presentado la **Campaña de Personas Sin Hogar 2023**, que se celebra este domingo 29 de octubre, con el objetivo de que todas las personas y las familias puedan disfrutar de un “hogar digno y adecuado, permanente y en paz”. Con el lema, se quiere recordar la desconexión con la sociedad, explican, de las personas sin hogar y la ausencia de un tratamiento suficientemente digno en el seno de su comunidad. Además, la campaña de este año quiere poner el foco en las mujeres sin hogar; y con ello la especial vulneración de derechos que sufren, su fragilidad y situación de riesgo en la que viven, ante la ausencia de dispositivos adaptados a sus circunstancias.

CARTA DEL ARZOBISPO

Valdediós, nueva comunidad con Presencia

 Hay muchos espacios en la vida, y cada uno de ellos acoge alguno de nuestros secretos mejor guardados, o las carencias sufridas en las penurias diversas, o las riquezas gozosas que compartimos si somos en verdad agradecidos y sabios. Esto que sucede en el corazón de las personas, también acontece en los ámbitos sociales y de la Iglesia. Tenemos espacios dentro y fuera de nosotros con su precioso y preciso significado.

La historia cristiana ha dibujado este mapa de presencias, cuando los discípulos de Cristo se han situado como oyentes de la Palabra de Dios que luego han contado a sus hermanos. Ante necesidades sociales, culturales y religiosas diversas, Dios ha susurrado una palabra para salir al paso de esas urgencias. Así han aparecido hombres y mujeres como una bendición de gracia, una caricia de verdadero amor, un bálsamo para heridas concretas, una respuesta audaz ante preguntas que nos cuestionan: son los misioneros en todos los confines, los educadores de niños y jóvenes, los que atendieron a ancianos o enfermos, los que acompañaron a la gente haciendo con ellos barrio y pueblo desde la comunidad cristiana. Pero hay una necesidad que acaso no sea tan vistosa, y que aparentemente no existe porque se escapa a nuestra mirada: cuando tenemos falta de luz en nuestro corazón, cuando andamos escasos de paz en el alma, cuando hemos perdido el horizonte y se nos escapa el significado de tantas cosas. Esto reclama una presencia discreta en medio de nuestro mundo y nuestra Iglesia, lugares donde abreviar esa sed de Dios, abrazando el sentido hondo y la serena paz, donde nuestras preguntas son acogidas y respondidas, donde nuestras heridas son curadas y vendadas.

En nuestra Diócesis de Oviedo tenemos un lugar que durante siglos ha sido eso: Valdediós. Lo siguen siendo también los diversos monasterios de hermanas contemplativas (y podemos citar a las benedictinas, dominicas, clarisas, salesas, agustinas, carmelitas descalzas, pasionistas) que nos ofrecen desde su clausura ese espacio de acogida y oración, a través de

las cuales nos sabemos de veras acompañados. Valdediós es un monasterio muy querido que ha tenido diferentes avatares desde que fue desamortizado. En los últimos tiempos se han ido sucediendo algunas comunidades que, con distinto resultado, han intentado reflotar su deriva. Tras estos años de vacío, llama a sus puertas una nueva comunidad que recibimos con toda ilusión y enorme esperanza. Se llama la Comunidad de la Presencia del Señor. Es una joven experiencia contemplativa sin ser monástica. Ellos cuidan la espiritualidad a través de la liturgia bien celebrada, dan testimonio de su consagración al Señor con la alegría de esta pertenencia, acogen a los hermanos y hermanas que se allegan a ese lugar buscando a Dios, llevando sus preguntas y poniendo al sol de la gracia misericordiosa las heridas de la vida.

Estamos agradecidos por la próxima presencia de estos hermanos que inicialmente serán un sacerdote y dos consagradas. Poco a poco, y sin quemar etapas, se irán situando ellos mismos y haciendo sitio a sus posibilidades. Es un gozo grande que ese bello cuerpo que representa el conjunto monumental de Valdediós, vuelva a tener el alma que lo dignifica y lo llena del significado propio y primigenio para el que fue construido hace siglos. Sólo nos queda augurar una buena andadura a los hermanos que llegan, con la libertad que gozarán para llevar adelante su carisma sin interferencias de ningún tipo, como un hermoso complemento a la muestra artística del monumento que seguirá siendo bien gestionado por los excelentes profesionales que lo enseñan, e integrados en la pastoral diocesana desde esta presencia de oración y acogida tan necesaria. Que Dios bendiga su llegada y que dé mucho fruto como Comunidad de la Presencia del Señor.

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Mt 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?”. Él le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas.



“Tenemos que fomentar la devoción a nuestros beatos”

A pocos días de la celebración de la solemnidad de Todos los Santos, entrevistamos al nuevo Delegado episcopal para las Causas de los Santos, el sacerdote Marcos Argüelles.

¿Qué celebra la Iglesia en la fiesta de Todos los Santos?

Pues celebra a la propia Iglesia y cómo Dios actúa en Ella. Muchas veces cuando oímos hablar de la Iglesia, sobre todo la gente de la calle piensa en los obispos, en los curas y en realidad la Iglesia es mucho más. Somos todos: también los laicos, los religiosos, pero no nos podemos quedar ahí, porque no solo somos los que estamos en este mundo, sino que también hay una “Iglesia triunfante”, que son esas personas que ya han fallecido y que ya están en el cielo, que ya gozan de esa vida eterna junto a Dios. A ellos son a los que honramos en el día de Todos los Santos. De muchos sabemos el nombre, como san Antonio de Padua, que tanta devoción suscita en todo el mundo, pero aquí también tenemos santos asturianos como San Melchor de Quirós y otros muchos de los que no conocemos el nombre. Esos son a los que celebramos el día de Todos los Santos también.

Antes era habitual leer vidas de santos, pero hoy se les ve como personas lejanas, cuyas vidas son muy ajenas a las nuestras.

¿Qué nos dicen hoy los santos?

Todos estos santos nos enseñan que la santidad, estar junto a Dios para toda la eternidad pero preparándolo aquí, en este mundo y en nuestra vida, es posible, ya que todos podemos ser santos. Claro, tenemos la visión de esos santos de siglos pasados. Pero también hoy en día se puede ser santo. Yo no sé si la gente recuerda un atentado que hubo en Londres hace cinco años o seis años, en el que murió Ignacio Echeverría, que era un joven católico, practicante, que por intentar salvar la vida de otras personas se enfrentó a los terroristas para no siguieran matando. Pues quieren abrir su causa de beatificación para que pueda ser ejemplo para muchos jóvenes de hoy, de que se puede ser creyente, de que se puede tener fe y de que eso no está reñido con el mundo actual.

¿Conocemos los orígenes un poco de esta fiesta?

Pues sí, los primeros santos en la iglesia eran los mártires. Eran tiempos de persecución, los cristianos morían a causa de su fe y los mártires fueron las primeras personas a los que los cristianos empezaron a tener devoción. Empezaron de alguna manera a rezarles para pedir su intercesión ante Dios. De muchos mártires se conocía el nombre. Aquí tenemos por ejemplo en la diócesis a Santa Eulalia, en Roma estaban Pedro y Pablo, pero de otros muchos, sobre todo de la persecución de Diocleciano, no se conocía el nombre de esos mártires. Pero también se los quería celebrar: Entonces es cuando en Roma, tanto en lo que es el Panteón como en una capilla que había en

beatos mártires de Nembra: el párroco de Nembra, don Genaro, con cuatro feligreses también ya beatificados. Y los beatos Seminaristas Mártires de Oviedo, nueve jóvenes. Pero no se acaba la cosa con la beatificación. La meta es la canonización: ser santos. Para que pueda lograrse esa canonización es necesario un milagro. Pero para que se pueda obrar ese milagro por su intercesión, también tenemos que fomentar su devoción. Y esa es la tarea que yo desde la Delegación quiero desarrollar y que compete un poco a todos: fomentar esa devoción a los beatos, a los seminaristas mártires, a los mártires de Nembra, para que la gente les rece, les pida aquello que necesitan en su vida. Además de ellos, hay un gran número de beatos asturianos que pertenecen a

congregaciones religiosas, que son quienes llevan sus causas.

No nos olvidemos también, aunque es verdad que no es beata todavía, de Praxedes, que también está muy presente en la zona de Mieres. Ella ya es Venerable, ya está en Roma la causa. Y Praxedes va por otra vía, va por la vía de Virtudes Heroicas, pues no fue mártir y también hay que propagar su devoción.

Hablando de los Seminaristas Mártires, mañana empieza su Novena y el día 5 habrá una Vigilia de Oración, a las 20 h en el Seminario, en la víspera de su fiesta.

Es muy importante la figura de los Seminaristas Mártires y está muy presente en el Seminario. Hace tres años que dejé el Seminario y todavía lo tengo muy reciente, además me tocó vivir la beatificación como seminarista. Era algo que llevaban esperando los sacerdotes de la diócesis muchísimos años, porque muchos de los sacerdotes mayores —alguno todavía vive—, convivieron con ellos, sabían mucho de aquellos jóvenes que por el hecho de ser seminaristas fueron perseguidos y asesinados, y eso se esperaba con gran interés en toda la diócesis. Los que estábamos en el Seminario en aquel momento, vivimos ese día con una gran ilusión. Veíamos culminado un ansia que había, que era que se reconociera públicamente y que se les pudiera rezar públicamente a aquellos nueve seminaristas.



el Vaticano, se dedicó a todos los mártires, a todos los santos y de ahí surge esta fiesta.

Además de San Melchor de Quirós, en Asturias tenemos a un gran número de beatos cuyas causas de canonización están abiertas. ¿Podemos conocer un poquito de quiénes estamos hablando?

Pues sí. Ahora mismo en la diócesis tenemos a San Melchor, ya santo, y tenemos, aunque no sean asturianos, pero sí santos, por ejemplo los santos mártires de Turón, Inocencio de la Inmaculada y compañeros que murieron aquí y dieron su vida aquí por causa de la fe. Hay que tenerlos presentes también. Tenemos también a San Pedro Poveda, tampoco asturiano pero muy ligado a Asturias, no nos podemos olvidar de él pues también fue mártir en el siglo XX, aquí en nuestro país. Y tenemos también a los